

Programa Aulas Comunitarias

Reporte de Monitoreo Nro. 27 Perfil de los alumnos.

Julio de 2011.

El presente reporte de monitoreo presenta los datos de perfil de los alumnos del PAC en el año 2011. A continuación se presentan datos acerca de 1. Cobertura, distribución por modalidad y Aula Comunitaria. 2. Distribución según sexo y edad. 3. Formas de acceso al aula y motivos de inscripción. 4. Expectativas educativas de los estudiantes que concurren al Programa. 5. Trayectoria educativa. 6. Trabajo de los adolescentes. 7. Atención en salud. 8. Situación laboral y nivel educativo del padre y la madre. 9. Carencias de los hogares.

1. Cobertura. Distribución por modalidad

Como se muestra en el siguiente cuadro, en 2011 se inscribieron en el Programa un total de 1756 adolescentes. El 54% lo ha hecho en inserción efectiva en 1er. año de CB (mod A), el 29% ingresó en 2do año siendo acompañados en el egreso (Mod C) y el 17% se inscribieron en la modalidad B en introducción a la vida liceal. Respecto al año anterior se observa un descenso de la primera modalidad y un aumento de la Mod. C, manteniéndose constante el porcentaje de los adolescentes que se inscribieron en la Mod. B.

Cuadro 1. Distribución por modalidad. Año 2011

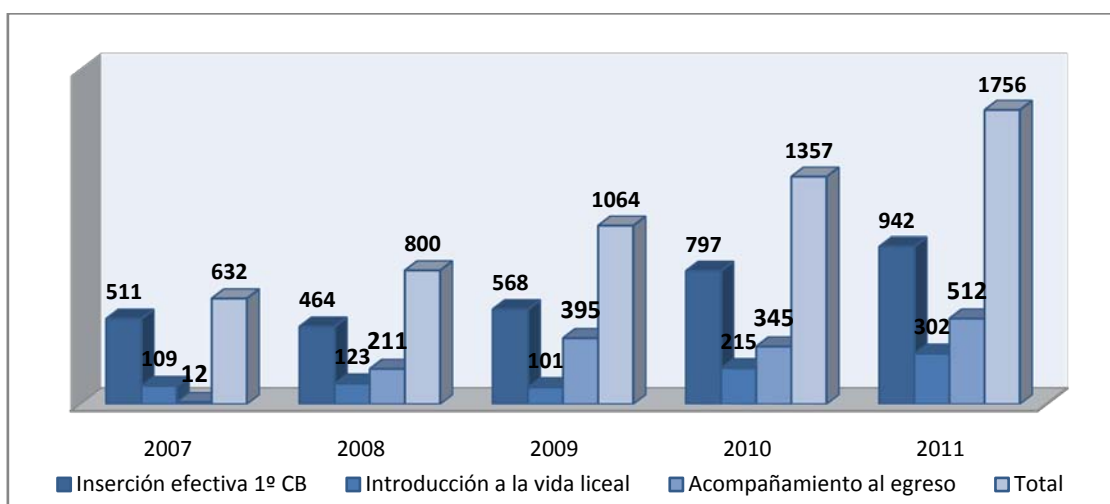
	Casos	%
Inserción efectiva en 1er año CB (mod A)	942	53,6
Introducción a la vida liceal (mod B)	302	17,2
Acompañamiento al egreso (mod C)	512	29,2
Total	1756	100,0

Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

Al observar la cobertura en todo el período del funcionamiento del Programa 2007-2011 se constata el aumento de la participación de adolescentes en el PAC, en 2011 son 400 adolescentes más que en el año anterior. El aumento en la cobertura a lo largo de todo el

período se ha dado por la expansión del propio Programa, es decir la instalación de nuevas AC, en los años 2007 y 2008 existían 12 aulas, en 2009 y 2010 18 y en 2011 hay 22 aulas en funcionamiento.

Gráfica 1. Cobertura por Modalidad, comparativo años 2007-2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

Cabe destacar que si bien todas las Aulas aún aumentado su cobertura desde el año 2007, más allá de las nuevas, aquellas que cuentan con mayor cantidad de adolescentes son las aulas 10 y 2 con 107 y 106 adolescentes respectivamente. Siendo aquellas que acogen menor cantidad de estudiantes las aulas 19, 22 y 20 con 14, 43 y 49 estudiantes.

Cuadro 2. Cantidad de alumnos según AC. Comparativo años 2007-2011.

	Año				
	2007	2008	2009	2010	2011
Aula 1	62	37	64	67	87
Aula 2	71	79	84	92	106
Aula 3	54	55	82	77	76
Aula 4	52	76	65	61	95
Aula 5	45	68	72	70	80
Aula 6	50	81	80	88	85
Aula 7	41	50	88	93	90
Aula 8	45	71	36	46	75
Aula 9	42	60	76	79	78
Aula 10	57	99	121	106	107
Aula 11	65	92	85	81	85
Aula 12	48	30	18	56	97
Aula 13	0	0	43	68	92
Aula 14	0	0	50	81	85
Aula 15	0	0	53	84	94
Aula 16	0	0	47	81	81
Aula 17	0	0	0	54	75

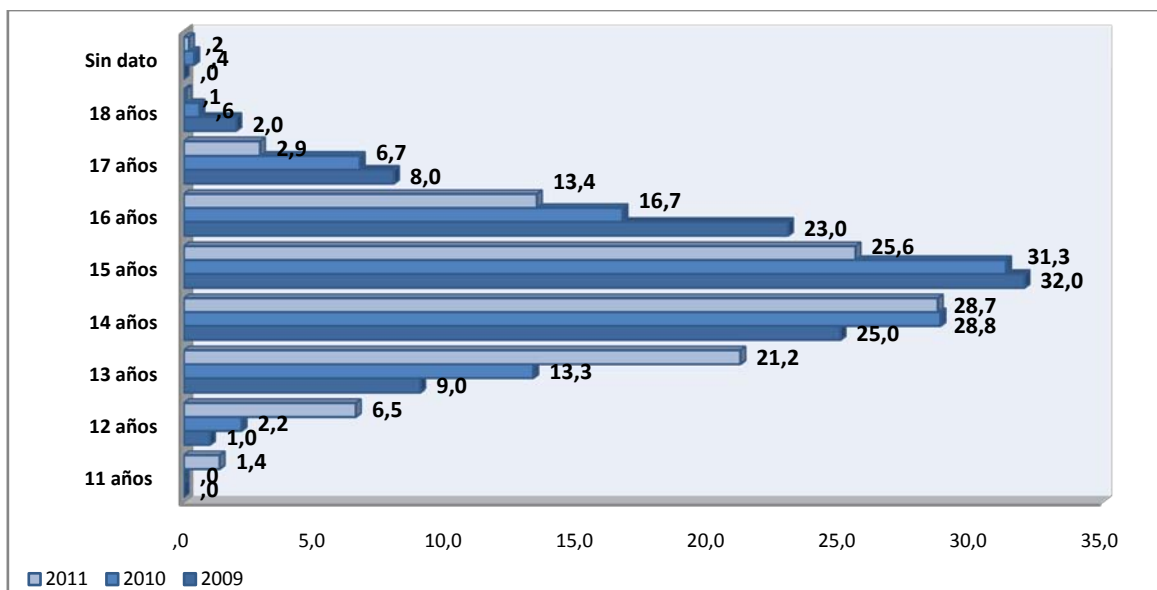
Aula 18	0	0	0	77	77
Aula 19	0	0	0	0	41
Aula 20	0	0	0	0	49
Aula 21	0	0	0	0	58
Aula 22	0	0	0	0	43
Sin Dato	0	0	0	2	0
Total	632	800	1064	1363	1756

Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

2. Distribución según sexo y edad de los adolescentes.

Ya en el año 2010 se observaba un cambio en la distribución de las edades de los adolescentes, pues respecto a años anteriores se podía constatar que al Programa ingresaban adolescentes con menores edades. Para el 2011 vemos que esta tendencia se profundiza, si bien más del 50% de los adolescentes continúan teniendo entre 14 y 15 años de edad, aquellos que tienen 12 y 13 años representan el 28% mientras que en 2009 eran el 10% y en 2010 el 15%. En el mismo sentido disminuyen aquellos que tienen 16 y 17 años, representando en 2009 el 31%, en 2010 el 24% y en 2011 el 20%.

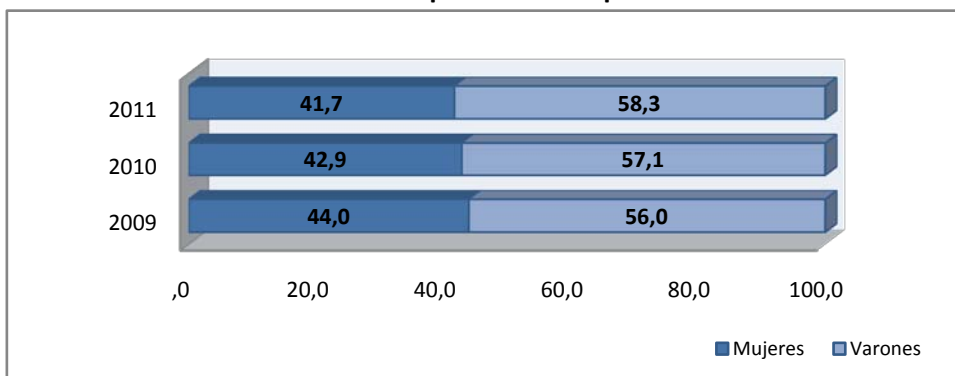
Gráfico 2. Distribución de alumnos por edades. Comparativo años 2009-2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

La participación según sexo continúa reflejando una mayor participación de varones que mujeres, tendencia que no ha variado desde los inicios del PAC. Debe agregarse que si bien la proporción de unos y otros se ha mantenido constante, se observa un leve aumento de la participación masculina desde el año 2009.

Gráfico 3. Distribución de alumnos por sexo. Comparativo años 2009-2011

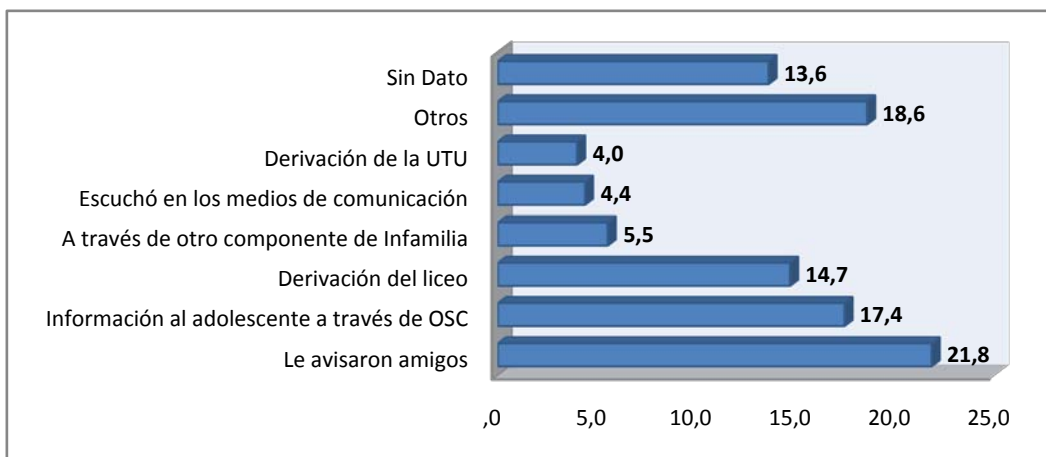


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

3. Formas de acceso al aula y motivos por los que se inscribieron.

Durante el período de referencia las tres principales vías por la que los adolescentes acceden a las aulas no han variado, siendo estas formas: la información que les transmiten sus amigos/as, a través de la información que proporcionan las OSC y por recomendación del Liceo.

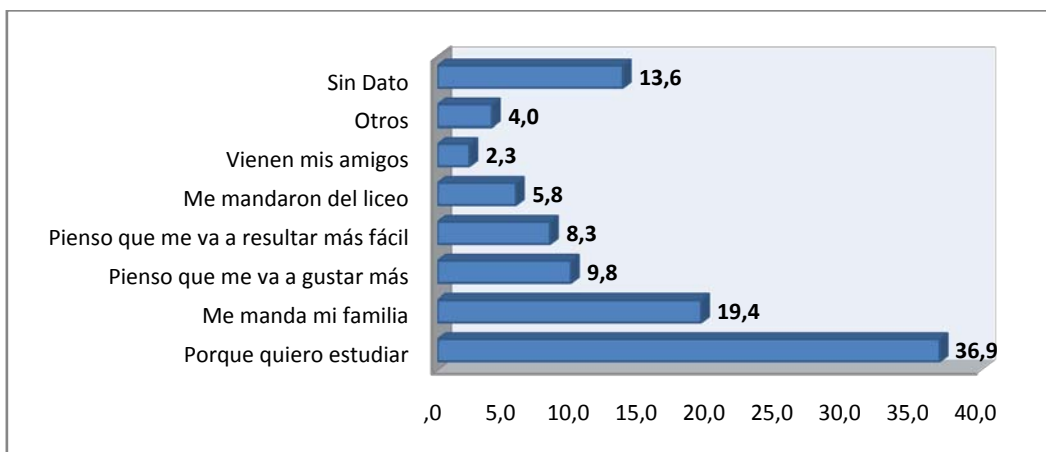
Gráfico 4. Forma de acceso al aula. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

La misma constancia desde el inicio, se observa acerca de los motivos que los adolescentes explicitan en cuanto a su concurrencia al Programa, así la principal razón son las “ganas de estudiar” representando el 37% de las menciones. En segundo lugar, los adolescentes mencionan como razón el hecho de que sus “familias los mandan” (20%) y como tercer motivo explicitan que se anotan en el PAC porque suponen les gustará más esta propuesta ante otras (10%).

Gráfico 5. Motivos por los que los adolescentes eligen concurrir al AC. Año 2011

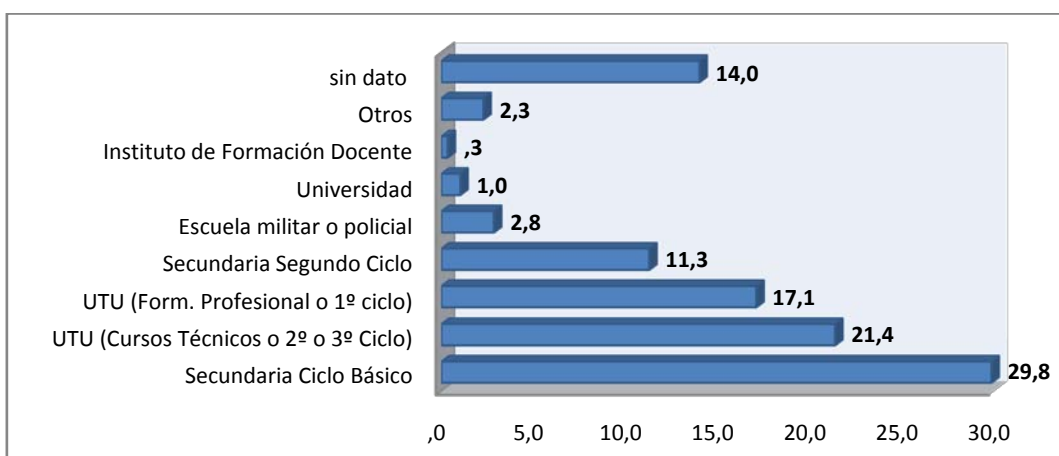


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

4. Expectativas educativas de los alumnos del PAC.

En relación a las expectativas educativas de los adolescentes que ingresaron este año en el Programa, es posible observar que la mayoría aspira a culminar el Ciclo Básico de Secundaria (30%). Dicho porcentaje ha venido bajando a través de los años de implementación del PAC a la vez que se registran aumentos en la culminación de UTU (2º o 3º Ciclo) y UTU (Formación profesional o 1º Ciclo). Otra tendencia que también parece constatarse en lo que va del período 2007-2011 es la disminución de las expectativas de culminar Secundaria Segundo Ciclo.

Gráfico 6. Último año que les gustaría culminar en los estudios. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

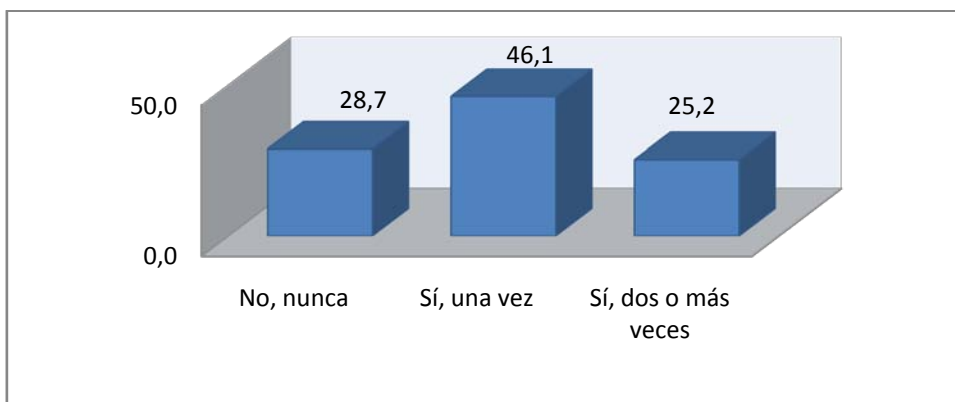
Resulta interesante recordar aquí que en otras ocasiones donde se ha preguntado a los protagonistas qué es lo que creen esperan sus padres de ellos en relación a la culminación educativa, las respuestas siempre ponen al deseo de sus padres por encima del que ellos manifiestan, es decir, sus padres esperan que culminen los ciclos superiores de enseñanza.

5. Trayectoria Educativa.

Tal como lo muestra el gráfico 7, las historias de fracaso escolar afectan en un alto porcentaje a la población de adolescentes del PAC. Este dato se muestra prácticamente invariado a lo largo del período comprendido entre los años 2007-2011.

En este sentido, dentro del 65% que repitió en 2007 el 24% lo ha hecho dos o más veces, en el 2008 dentro del 68% el 27% representa este porcentaje, en 2009 26% de adolescentes ha repetido dos o más veces dentro del 69% que alguna vez lo ha hecho. Para el año 2010 el porcentaje que ha repetido al menos una vez es el 67% y de ellos el 41% lo ha hecho una vez y el 26% dos o más veces. Para este último año el 71% ha repetido y el 25% lo ha hecho en dos o más ocasiones, lo que da cuenta de un leve aumento en la vulnerabilidad de las trayectorias educativas.

Gráfica 7. Trayectoria de repetición en primaria. Año 2011

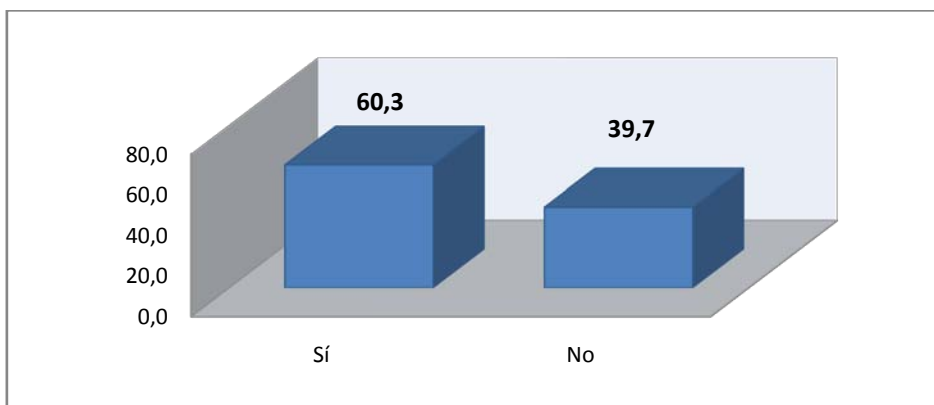


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

En cuanto a la Educación Media, es de mencionar que si bien en los cinco años de referencia se registra un porcentaje alto de inscripción, este ha ido descendiendo a lo largo del período. Tal es así que desde el año 2007 al presente año, la proporción de inscriptos en centros descendió un poco más del 13%.

Como muestra el siguiente gráfico, de los adolescentes que se inscriben en 2011 en el PAC, el 60% lo había hecho previamente en un Centro de educación Media.

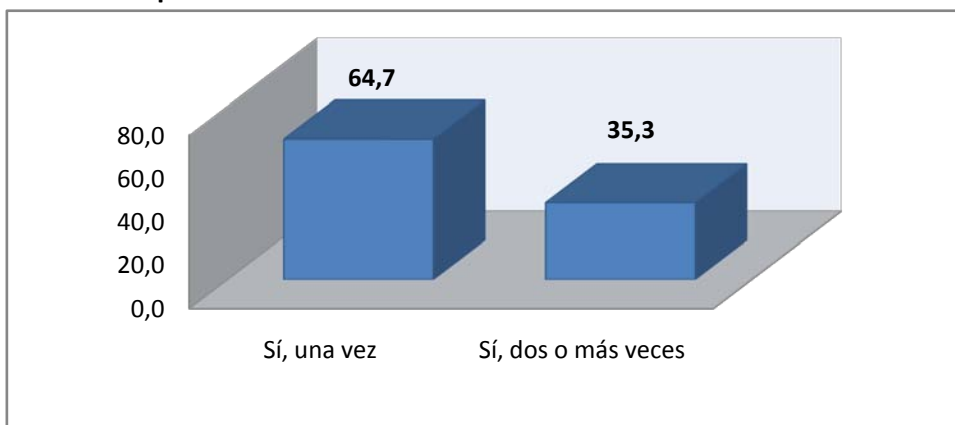
Gráfica 8. Inscripción en Liceo o escuela técnica. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

Ahora bien, del total de este 60% que se ha inscripto previamente en algún centro educativo, se observa que el 65% de los adolescentes ha repetido una vez y el 35% lo ha hecho dos o más veces. Este dato, que se presenta prácticamente invariado respecto al 2010, delata que los adolescentes que concurren al Programa presentan trayectorias educativas más críticas que aquellos que concurren a 1er año de CB en los liceos de todo el país, ya que para esta población el índice de repetición es del 17%. Asimismo si nos fijamos cuántas veces lo han hecho, se observa que sólo el 82% ha repetido una vez y el 18% lo ha hecho dos o más veces.

Gráfica 9. Repetición en Liceo o escuela técnica. Año 2011.

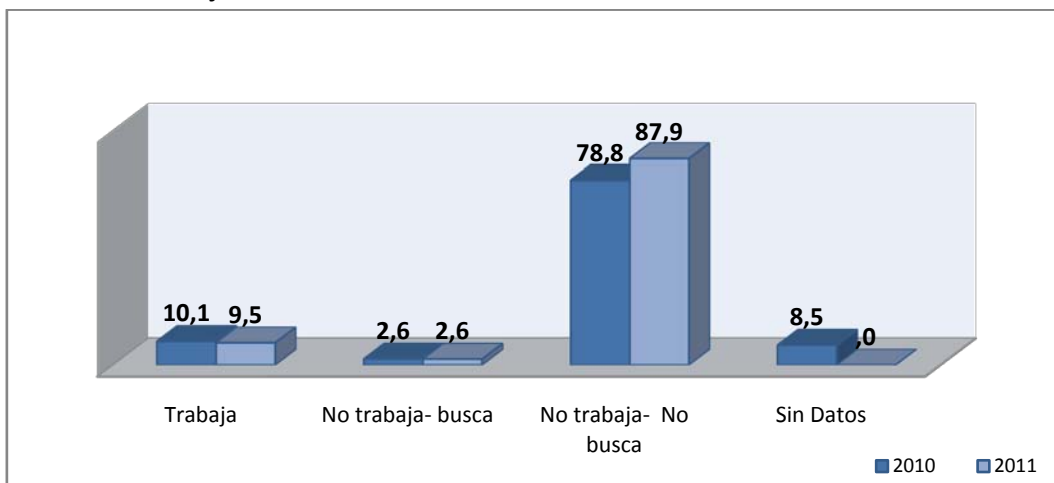


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

6. Trabajo de los adolescentes.

En lo que refiere al trabajo remunerado de los adolescentes, los datos reflejan un perfil bastante estable a lo largo del período 2007-2011, donde el porcentaje de adolescentes que realiza algún tipo de trabajo remunerado es poco relevante. Tanto para el año 2010 como para el 2011, dicha proporción ronda el 10%. Menos relevante aún resulta la cantidad de adolescentes que buscan trabajo alcanzando apenas el 3% para ambos años.

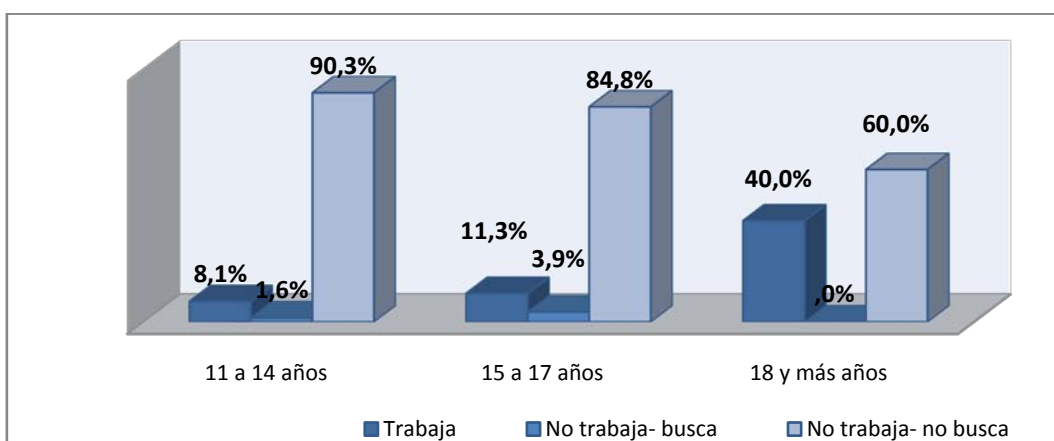
Gráfica 10. Trabajo remunerado de los adolescentes años 2010-2011.



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

Como es de esperar al observar estos datos por tramos de edad, vemos que el porcentaje de adolescentes y jóvenes que trabajan así como aquellos que no lo hacen pero buscan, aumentan conforme a lo hace la edad.

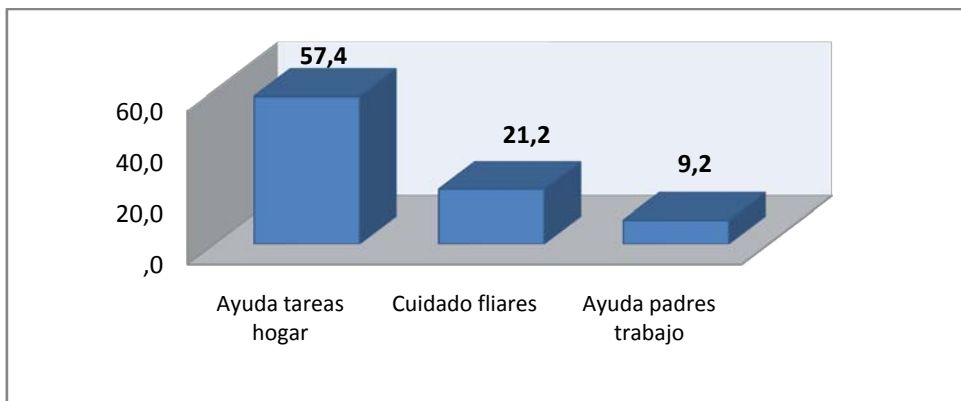
Gráfica 11. Trabajo remunerado de los adolescentes, según tramo de edad años 2010-2011.



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

Si nos detenemos en los adolescentes que no trabajan de forma remunerada ni buscan trabajo (88%), vemos que un 57% de ellos ayuda en las tareas del hogar, un 22% cuida a familiares y un 9% ayuda a sus padres en sus trabajos.

Gráfica 12. Trabajo no remunerado de los que no trabajan ni buscan. Año 2011.

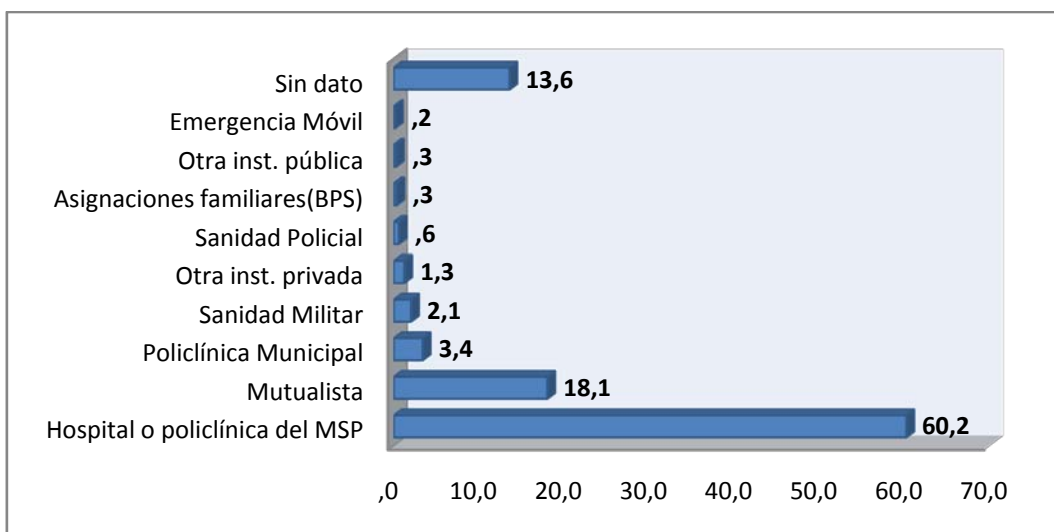


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES.

7. Atención en salud.

Son los centros de atención de salud públicos donde la mayoría de los adolescentes que participan en el Programa atienden su salud, hospitales del MSP y policlínicas municipales representan el 64%. Le siguen a estos centros las mutualistas privadas con el 18%. El resto de las instituciones no tienen prácticamente peso entre los protagonistas.

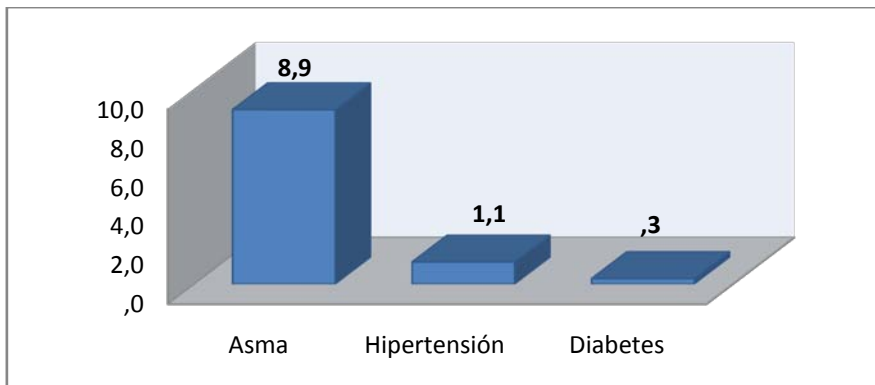
Gráfica 13. Principal centro de atención en salud. Año 2011.



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

La proporción de la población del PAC que tiene alguna de las enfermedades sobre las que se pregunta es muy pequeña, casi inexistente a excepción del asma pues cerca del 9% padece dicha afección.

Gráfica 14. Afecciones que sufren los adolescentes. Año 2011.

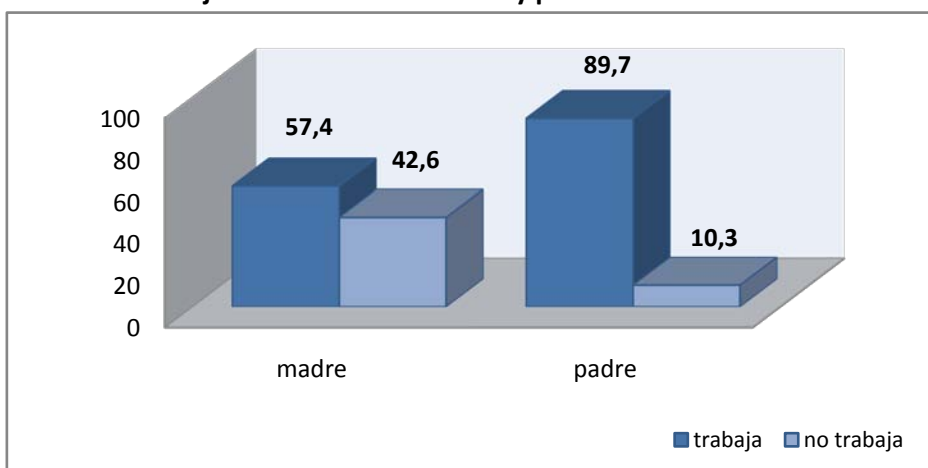


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

8. Situación laboral y nivel educativo de padre y madre.

Si observamos el siguiente cuadro, vemos que cerca del 57% de las madres tienen trabajo¹, mientras que el porcentaje asciende a 90% para el caso de los padres de los alumnos inscriptos en el PAC en el año 2011. El promedio de horas que trabajan unos y otros semanalmente se muestra diferencial, mientras las madres lo hacen en promedio 37 horas, para los varones su carga semanal media asciende a 44 hs.

Gráfica 15. Trabajo remunerado de madre y padre. Año 2011

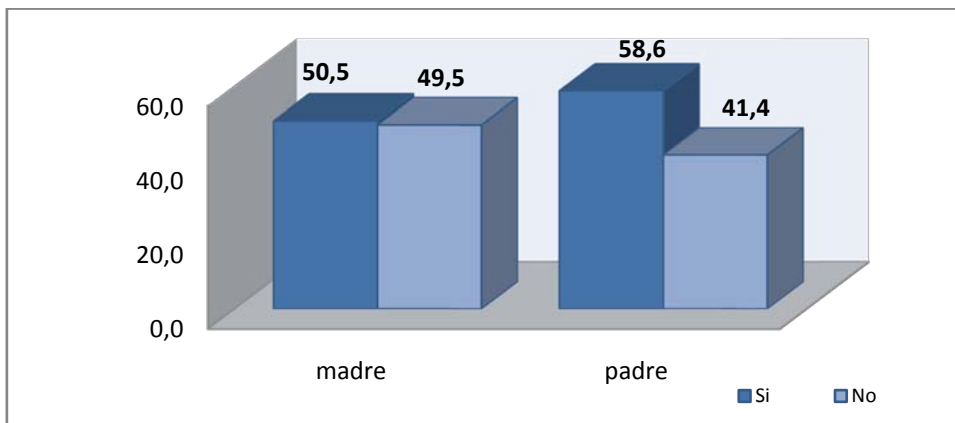


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

¹ Sumando aquellas madres/padres que han trabajado al menos una hora la semana anterior y aquellos que no lo hicieron pero tienen un trabajo al que seguro volverán.

Al indagar sobre la condición de formalidad del trabajo de los padres y madres de estos adolescentes, se observa que en ambos casos ronda la mitad de los casos. Específicamente para el caso de las mujeres representa la mitad de la población mientras que los trabajos formales de los padres tienen un poco más de representación siendo el 60% de los casos.

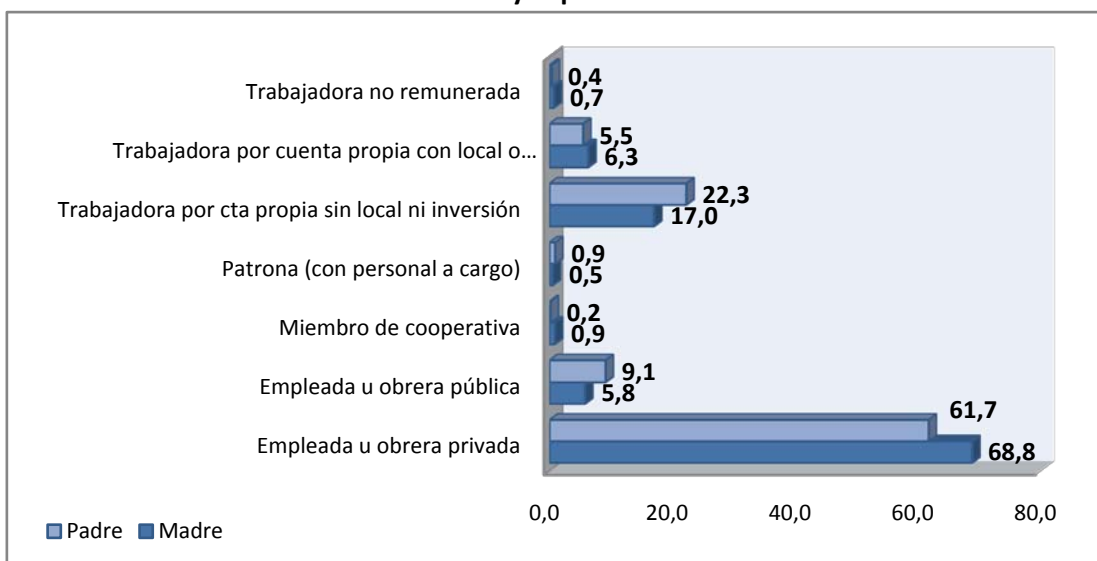
Gráfica 16. Situación de formalidad del trabajo de madres y padres. Año 2011.



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

La condición ocupacional de madres y padres que se encuentran ocupados es mayoritariamente como empleados u obreros privados 69% y 62% respectivamente. Seguido por los trabajadores por cuenta propia sin local ni inversión 17% de las madres y 22% de los padres; y en tercer lugar empleados u obreros públicos 6% las primeras y 9% los segundos.

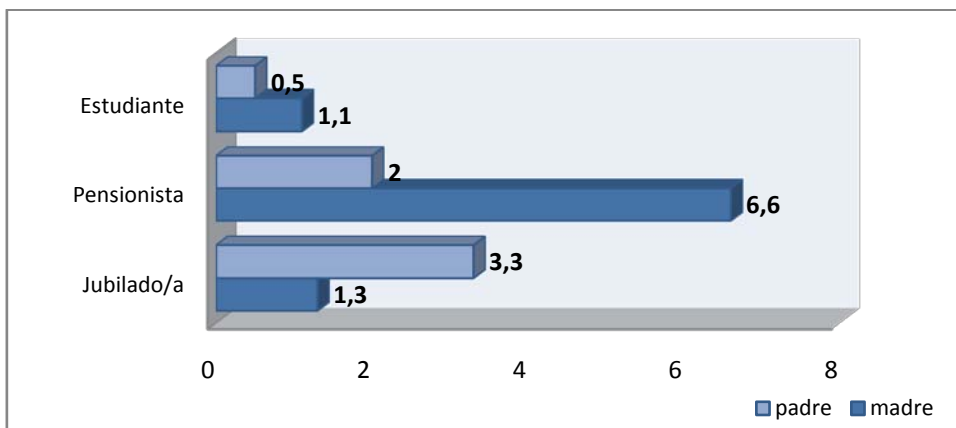
Gráfica 17. Condición laboral de la madre y el padre. Año 2011.



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

Otras condiciones de actividad como ser jubilados, pensionistas o estudiantes no tiene gran representación entre los adultos de las familias. Los que reciben algún tipo de pensión se colocan en primer lugar frente a las dos restantes y dentro de esta categoría las mujeres lo son más que los varones (7% y 2% respectivamente). Lo contrario sucede con los jubilados donde el 3% de los varones lo son mientras que las madres jubiladas son casi inexistentes 1%; por último 11 madres y 3 padres se definen como estudiantes.

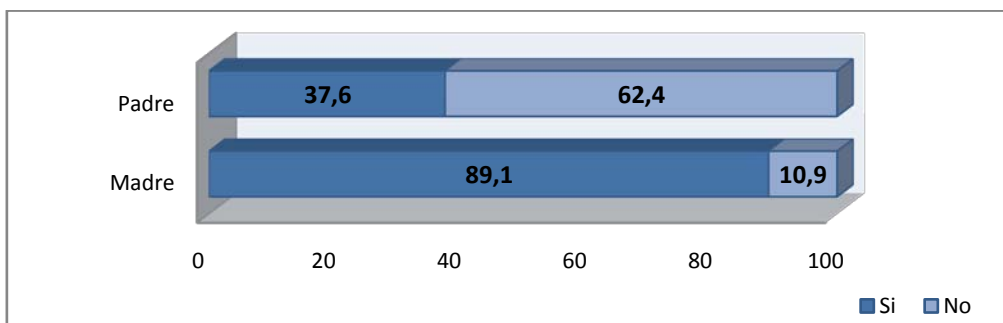
Gráfica 18. Otra condición de madre y el padre. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

Para finalizar, el siguiente gráfico muestra la diferencia en la realización de las tareas domésticas por parte de madres y padres de los alumnos. Es notoria la brecha entre unos y otros, pues mientras que el 90% de las madres realizan las tareas del hogar solo se encargan de ellas el 38% de los varones adultos.

Gráfica 19. Tareas del hogar madre y padre. Año 2011.



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

Al detenernos en el máximo nivel educativo alcanzado por madres y padres, observamos que la gran mayoría solo ha cursado hasta primaria, próximo al 62% en ambos casos. En segundo lugar, secundaria es un poco más alto para las madres que para los padres 30% y 24% respectivamente; y en tercer lugar, enseñanza técnica es para el caso de los varones un poco mayor que en el caso de las mujeres, 13% contra el 7%.

Cuadro 3. Educación de la madre y el padre. Año 2011.

	Madre	Padre
Primaria	62,7	62,0
Secundaria	29,5	24,3
Enseñanza técnica	6,8	12,9
Magisterio- profesorado	,1	,0
Universidad o similar	,3	,5
Terciario no universitario	,5	,3
Posgrado	,0	,0
Total	100	100

Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

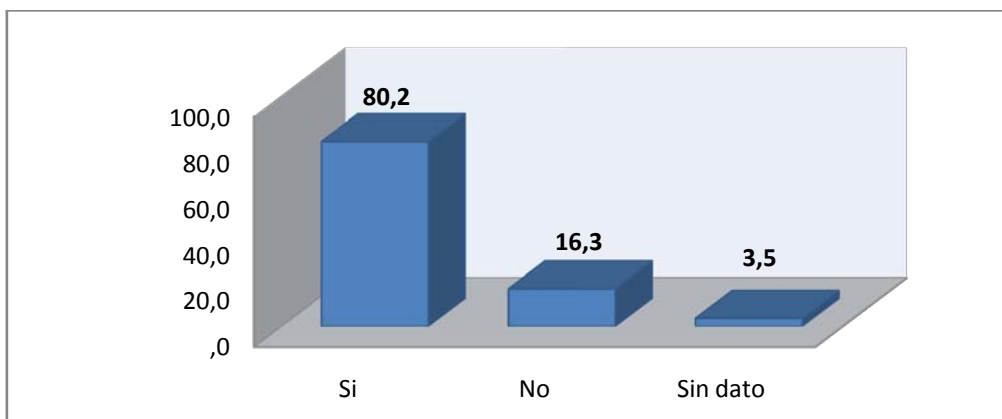
9. Situación del Hogar.

A continuación se describen algunas situaciones en las que se encuentran los hogares que dan cuenta de ciertas vulnerabilidades a las que se enfrentan las familias de los adolescentes.

En este sentido, se observa que el 80% de estas familias cobran Asignaciones Familiares y es de presumir que casi en su totalidad son Asignaciones del Plan de Equidad. Ahora bien, ser población beneficiaria de AFAM, indica en primer lugar que estos hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza, más precisamente que se ubican dentro del 20% de los hogares más pobres (pertenecen al 1er. quintil de ingresos). Ello da cuenta de una serie de carencias² que refieren a condiciones de vulnerabilidad educativa del hogar, situaciones del hogar y la vivienda.

² Índice de carencias críticas forma en que se calcula el Algoritmo de AFAM.

Gráfica 20. Cobro de AFAM. Año 2011

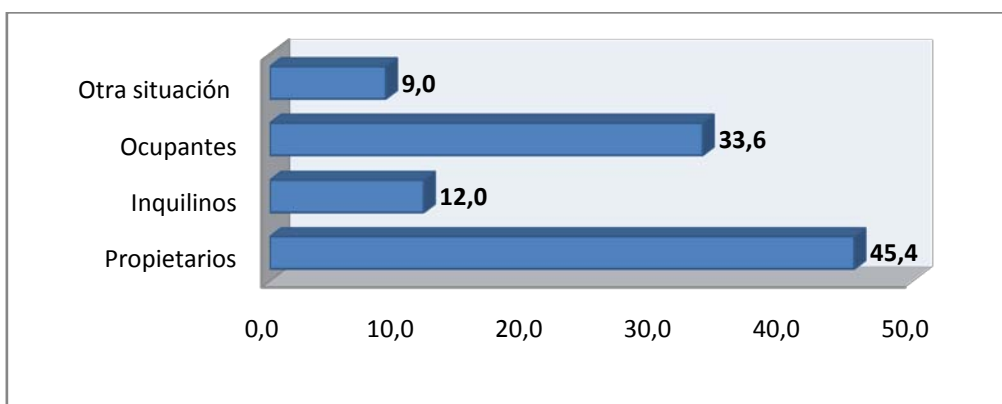


Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

A continuación se describen algunas de las situaciones (variables) que se incluyen para calcular el índice de carencias críticas, como se verá las situaciones de las familias no parecen ser tan vulnerables respecto a estos ítems, hecho que sugiere cierta “inconsistencia” con las características de ser población AFAM que hemos mencionado. Sin embargo estas inconsistencias no serían más que aparentes, en primer lugar porque aquí solo contamos con algunas de las variables que se incluyen en el índice, en segundo lugar, porque para otorgar la prestación también se tienen en cuenta los ingresos de los hogares. De todas formas para realizar un análisis más preciso deberíamos contar con el conjunto de datos que se utilizan para el cálculo del índice de carencias críticas.

Respecto a la vivienda se observa que las familias que son ocupantes, categoría que da cuenta de la precariedad, representan el 34% de los hogares de referencia de los adolescentes que participan en el programa.

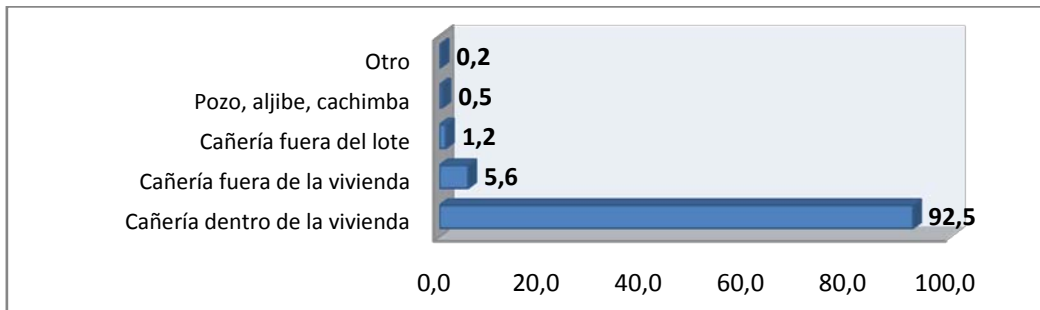
Gráfica 21. Situación respecto a la vivienda .Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

En relación a cómo se accede al agua en el hogar, se observa que el 93% de los hogares poseen cañería por dentro de la vivienda. Precisamente esta categoría es la que no denota carencia, mientras que las tres restantes sí, representando todas juntas apenas el 7% de las situaciones de las viviendas de estas familias.

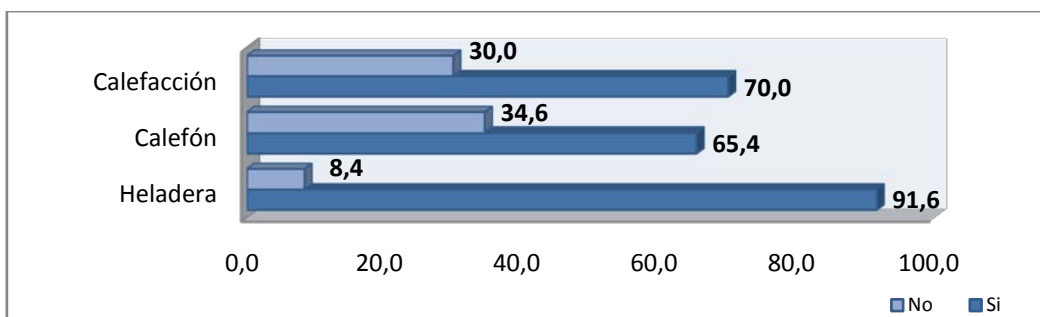
Gráfica 22. Suministro de agua a la vivienda. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

Observando el confort de los hogares, vemos que el 92% posee heladera, el 65% calefón o Termofón y el 70% posee algún medio para calefaccionar el hogar.

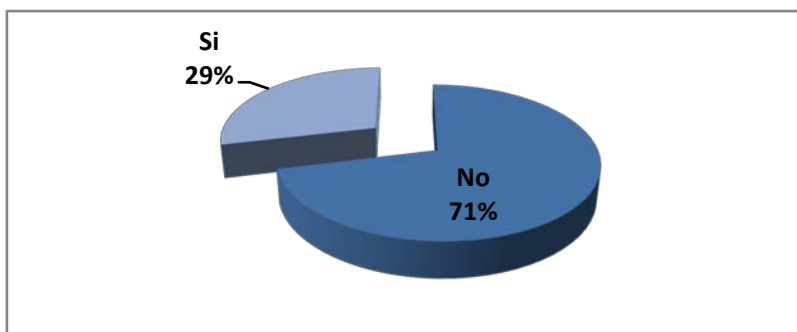
Gráfica 23. Confort del Hogar. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES

Para finalizar, se observa que el 29% de las familias viven en situación de hacinamiento, proporción que se ha venido manteniendo estable a lo largo de los años.

Gráfica 24. Hacinamiento. Año 2011



Fuente: Elaborado por Infamilia, con datos del Relevamiento julio 2011 de Seguimiento y Evaluación realizado por Infamilia-CES